

El Corredor Mediterráneo

Las ganas de encontrarse

Río Cuarto / Río Tercero / San Francisco / Villa María

Miércoles 10 de Mayo de 2017 - Año 16 N° 750



EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL
HERBERT MARCUSE
PÁG. 3.



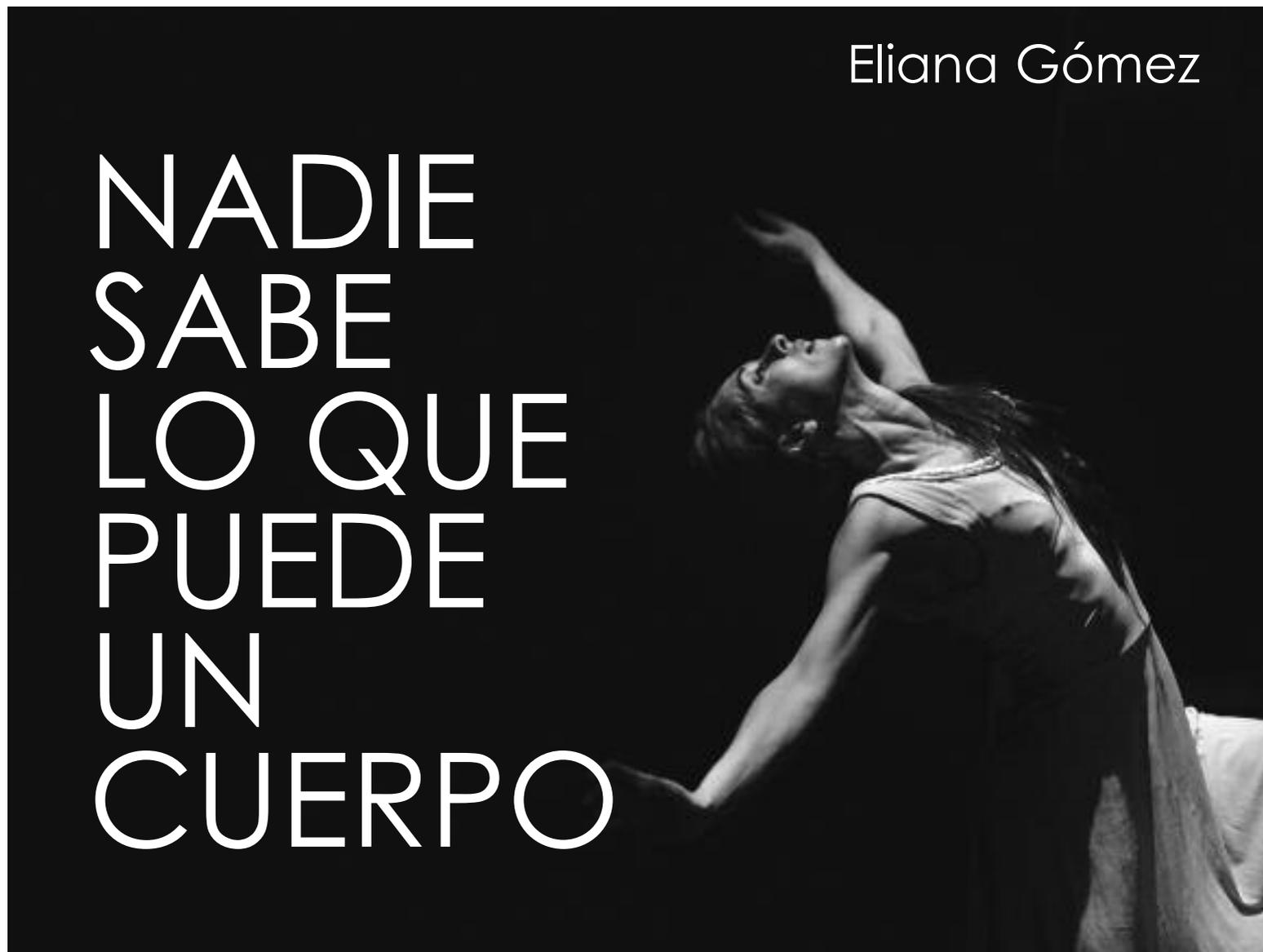
Entrevista a **JORGE LARA:**
LA TRAMA Y EL ARGUMENTO SURGEN DE LA VIDA
PÁGS 4, 5 y 6.



JUAN GELMAN
POESÍA REUNIDA
Tomo I (1956-1980)
Tomo II (1982-2010)
PÁG. 7.



LECTURAS
LAS CARTAS DE LA PALABRA RÍO
PÁG. 8.



Eliana Gómez

NADIE SABE LO QUE PUEDE UN CUERPO

Delgada y de apariencia frágil, su cuerpo menudo se torna gigante en el escenario. Expresa las emociones con todos sus gestos, interpreta, contagia. Engaña con sus movimientos. Miente con sus frases. Hace creer, con su ductilidad, que cualquiera puede bailar como ella lo hace. Como una pluma en el aire...

Eliana Gómez es Licenciada en Psicopedagogía, Danzaterapeuta, Terapeuta psicocorporal, bailarina, docente de danzas y Expresión Corporal y Coreógrafa. En la danza sus principales formadores han sido Sergei Ostrenko (Teatro Físico, Rusia) Gustavo Emilio Rosales (danza y biospoético, México), Rhea Volij (Danza Butoh, Bs As), Édgar Vite (Hibridación de lenguajes en los pro-

cesos creativos de la danza, México-Colombia). Guadalupe Maestre (El cuerpo: territorio del síntoma y de la danza, España-Perú), Magdalena Casanova y Javier Schargorodsky (Filokinesis, Argentina); Diana Fischman (Danza Movimiento Terapia, Bs As), France Schott Billmann.

En febrero pasado, Eliana participó como becada de una residencia intensiva en Austria, en la Escuela Internacional de Teatro Físico, como única argentina entre más de 15 bailarines de distintos países. Se trata de una escuela itinerante en la que se realizan residencias, en distintos lugares del mundo, en función de los profesionales que van dictando los seminarios.

Fue una semana intensa en la ciudad de Grass – señala Gómez- En esta ocasión el profesor fue un ruso, Sergei Ostrenko que trabajó desde el teatro expresivo y emocional de Stalishnavsky.



NADIE SABE LO QUE PUEDE UN CUERPO

Fue una semana de convivencia intensa, de lunes a domingo, en un castillo del siglo xv, donde integrábamos a la danza experiencias de otras disciplinas como chi kung y tai chi trabajando desde la mañana, con algunos descansos, hasta la noche, luego de la cena. Culminábamos con un proceso creativo, preparando una performance entre grupos, para mostrar como producto al final de la estadía.

Las clases consistían en distintos ejercicios tomando elementos del contact, ejercicios de improvisación, de pareja, de representación a partir de un texto o de una imagen.

Se usaron distintos recursos para abordar diferentes expresiones corporales y a partir de allí, traducirlo con el cuerpo, incorporando otras personas a la escena. Además, potenciar el manejo energético del cuerpo desde donde salen las emociones y hacia donde se proyectan. También fue muy interesante el conversatorio donde resaltaron las diferencias entre los participantes, las múltiples idiosincrasias entre orientales y occidentales, sin hacer clasificaciones, fue muy enriquecedor ver cuerpos más contenidos o de una expresividad distinta, percibir la divergencia en los cuerpos atravesados por la cultura.

La experiencia aportó más que lo vivido; le sirvió a Eliana para persistir en el camino elegido. Allá confirmé y reafirmé mi línea de trabajo, fue importante decir estoy yendo por el camino correcto, el seminario me confirmó este conocimiento y esta práctica que llevo adelante.

En ese sentido, como facilitadora, Eliana explica cómo desarrolla sus clases. Provocar el movimiento es un proceso, un camino de autoconocimiento, entrar al cuerpo y comenzar a redescubrir las posibilidades de movimiento que cada uno tenga, hay que comenzar a dismantelar. A dismantelar prejuicios, vergüenzas, ideas preconcebidas acerca de la mirada del otro, del propio cuerpo. Cuando se inicia el proceso educativo formal, el nivel inicial, hay una atención al cuerpo, por ejemplo en un jardín maternal todo se trabaja desde el cuerpo. En cambio, cuando comienza la escolarización y en adelante, el cuerpo ocupa otro

lugar, cobra importancia la lectoescritura y el cuerpo pasa a otro plano. Y así el cuerpo siempre queda relegado. Es importantísimo aprender a leer y escribir pero se aprende con el cuerpo... hay que despertar esas sensaciones que estuvieron presentes y que luego se fueron olvidando. En mis clases trato de volver a despertar las potencias que el cuerpo ya tiene. Es un re descubrir, yo facilito, a través de algunos recursos, que la persona pueda descubrir la propia potencialidad de su cuerpo y avanzar. Lo mismo sucede con una persona con una discapacidad; desde la limitación también hay una potencia.

Nadie sabe lo que puede un cuerpo –dijo Spinoza-. Hay tantas posibilidades, tanta diversidad, no sabemos hasta dónde puede el cuerpo, frente a una limitación se expanden otras.

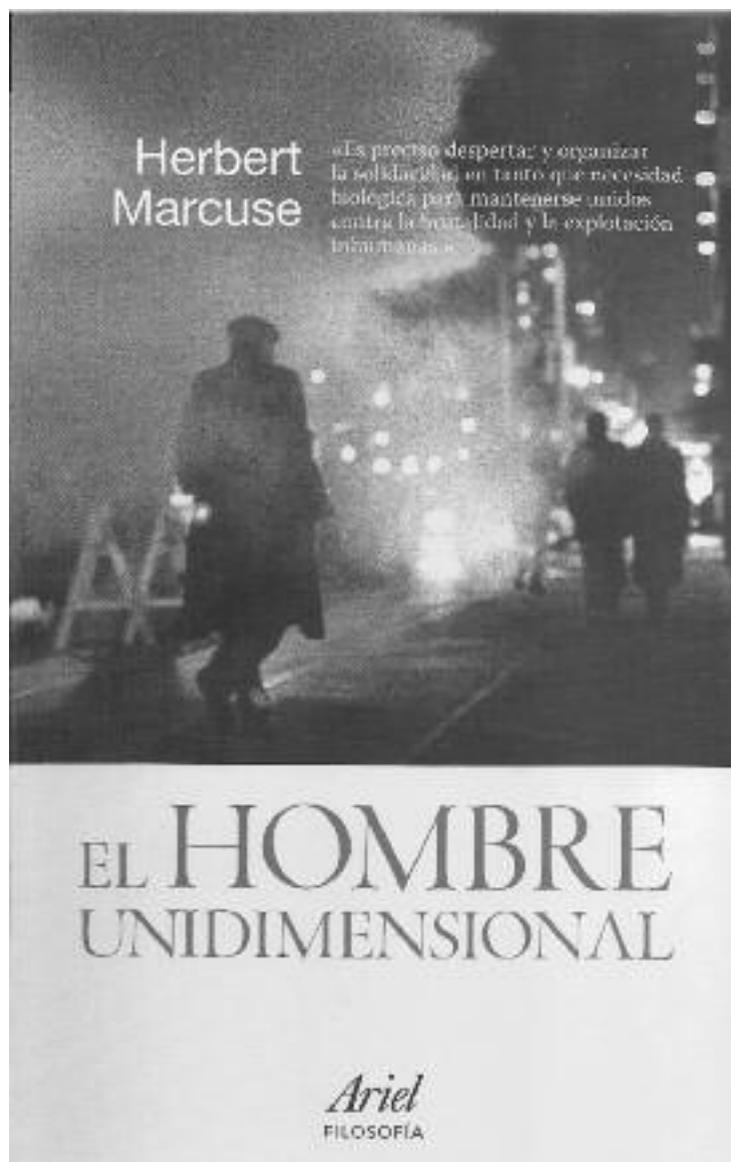
Estando en Viena me nació la necesidad de hacer algo en la calle para romper un poco el ritmo tan monótono, cuidado, ordenado. Hice una performance que duró 40 minutos, sin música, en una calle peatonal muy transitada. Mi objetivo era romper la linealidad que veía y el ritmo uniforme, quebrar eso y sin tener muy en claro qué iba a hacer, fui abierta a lo que aconteciera. Hubo reacciones distintas, de temor, de resistencia, de defensa, de continuidad del ritmo, indiferencia, los turistas sí se pararon a observar y sacar fotos como algo curioso.

La intervención urbana es una práctica muy experimentada por Eliana. Hace varios años que me viene llamando. Hice un seminario de performance e intervención urbana con Santiago Cao. Desde entonces empecé a ver el espacio público como un espacio propicio y necesario para intervenir. Llevar la danza a esos lugares promueve una democratización de una práctica cultural que, a veces, está relegada a ciertos sectores. La descolocación de la corriente de pensamiento en el espectador provoca un efecto, si se lee el sentido no importa, aunque está bueno que el otro lo descubra. Lo importante es el efecto que cause. El espacio público me moviliza y me genera esto, que la danza no sólo sea un acto espectacular reducido a un espacio cerrado, sino que se pueda hacer en la calle y que pueda provocar sensaciones, pensamientos.

Provocar fisuras, efectos, dismantelar prejuicios, todo a partir del cuerpo en movimiento, de esto que llamamos danzar, es el aire y es el vuelo de Eliana Gómez. Dice Gustavo Emilio Rosales, maestro de Gómez, “Eliana Gómez coloca a su ciudad natal de Río Cuarto en las cartografías de la danza nacional e internacional por medio de un trabajo sin fisuras, de recia vocación hacia lo contemporáneo. () Coraje, bravura, osadía. Eliana cumple cabalmente el destino del danzante como un ser para el abismo, un cuerpo en vilo.”

LIC. ANA MARÍA FERRARI
amdf_@hotmail.com

Reseña



El hombre unidimensional

Herbert Marcuse

Ariel, Barcelona, 1981/2010.

Traduc. Antonio Elorza

Herbert Marcuse es uno de los filósofos más representativos de la llamada Escuela de Frankfurt, que, tras la Segunda Guerra Mundial, renovó y revitalizó el pensamiento marxista en consonancia con el desarrollo alcanzado por la sociedad industrial y su correlato, la sociedad de consumo. El hombre unidimensional es un ensayo cuya [re] lectura es imprescindible para comprender la realidad de principios del siglo XXI.

Antonio Elorza, en el inteligente prólogo de la edición en castellano, afirma que Herbert Marcuse era a principios de los años setenta «el inspirador de los estudiantes encolerizados» y el «referente teórico central del nuevo espectro revolucionario que recorría Europa y América del Norte» y, añadido, América Latina. Marcuse, como Adorno y McLuhan, en El hombre unidimensional señaló la alienación del individuo como factor nuclear de la crítica a la sociedad capitalista fundada en el consumo de masas y la progresiva insatisfacción generada, progresivamente, por la deshumanización de lo que llamará «sociedad opulenta».

En su análisis; Marcuse afirma que «la eficacia del sistema impide que los individuos reconozcan que el mismo no contiene elemento alguno que deje de comunicar el poder represivo de la totalidad», de modo que tiene el poder suficiente como para neutralizar la imaginación y la capacidad crítica de los individuos creando una dimensión única del pensamiento. Tal poder permite al sistema absorber cuanta oposición se le presente y, a través de los medios de comunicación y la aplicación de la razón instrumental en sus mensajes, generar una única dimensión de la realidad. El individuo alienado -el hombre unidimensional-, quien en las primeras fases del capitalismo vendía su fuerza de trabajo y era esta fuerza la mercancía, ha acabado él mismo convirtiéndose en mercancía, en un pro-

ducto de compra-venta, objeto de las múltiples e interesadas transacciones del mercado, tal como es posible observar ahora en el tratamiento y papel que juegan los trabajadores en los proyectos de solución de la presunta crisis económica que afecta al sistema.

En este contexto, también cabe llamar la atención sobre la soberbia confusión que los usuarios de internet tienen sobre sus derechos y libertades a partir del uso de la red. De pronto, en su imaginario distorsionado por el sistema, el internauta ha acabado creyendo absurdamente que sus derechos y libertades no emanan de las leyes según el orden republicano, ni siquiera del derecho natural como afirman los liberales, sino de un recurso tecnológico!, y que información es lo mismo que contenido, y que la propiedad privada de bienes es intocable, pero no la propiedad privada intelectual. «La música del espíritu es también la música del vendedor», dice Marcuse y con esta frase podría explicarse el actual desconcierto de la masa opinante, que reduce el producto cultural a mercancía gratuita.

En el capítulo III -La conquista de la conciencia desgraciada: una desublimación represiva- afirma Marcuse que «lo que se presenta ahora no es el deterioro de la alta cultura que se transforma en cultura de masas, sino la refutación de esta cultura por la realidad [...] La alta cultura siempre estuvo en contradicción con la realidad social [pero hoy esta contradicción se ha neutralizado] mediante la extinción de los elementos de oposición, ajenos y trascendentes de la alta cultura, por medio de los cuales constituía otra dimensión de la realidad. Esta liquidación de la cultura bidimensional no tiene lugar por medio de la negación y el rechazo de los "valores culturales", sino por medio de su incorporación total al orden establecido mediante su reproducción y distribución a escala masiva.»

De este modo, el hombre unidimensional ha sido despojado de su imaginación y se le ha secuestrado su razón crítica dejando en ese vacío lo que Marcuse llama «Conciencia feliz». Ésta es «la creencia de que lo real es racional y que el sistema entrega los bienes», lo cual refleja «un nuevo conformismo que se presenta como una faceta de racionalidad tecnológica y se traduce en una forma de conducta social».

AT

CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO

LAS GANAS DE ENCONTRARSE

El Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto ha declarado por RESOLUCION N 679/10 al suplemento

Corredor Mediterráneo de

Interés Cultural.

+ Participativo + Democrático + Ciudadano



CONCEJO DELIBERANTE
CIUDAD DE RÍO CUARTO

Entrevista a
JORGE LARA

La trama y el argumento surgen de la vida

El que se define de este modo tan enfático es Jorge Lara, un español que vivió desde los tres años en Córdoba, hasta que en 1976 debió abandonar apresuradamente el país. Durante los años '60 y '70 fue protagonista activo de numerosas experiencias en el campo de la cultura. Fue actor, director, músico, plástico, guionista y fotógrafo. Fundó y dirigió "La Casa Azul", una institución pionera en la educación por el arte. También participó y dirigió cineclubs, café concerts y talleres literarios.

Sus primeros cuentos y poemas obtuvieron reconocimientos de revistas literarias y de la UNC.

Por toda esta tarea, fue "invitado cordialmente" por los militares que usurparon el poder en 1976, a abandonar la Argentina y regresó a España.

Después de casi cuarenta años, vuelve por primera vez al país y trae en sus valijas cinco novelas que integran la saga "Nubedil" y tres libros de poemas.

Sobre esta experiencia, que tiene como eje excluyente aquellos años cordobeses, conversamos con él, en exclusiva para este suplemento.

Llegaste desde España siendo un niño. Acá viviste tu infancia, adolescencia y parte de tu vida adulta. En 1976, debiste abandonar el país por las amenazas de la dictadura. Es decir, fuiste primero un desterrado, y después un exiliado. ¿Cómo influyó en tu escritura, si es que lo hizo, esa doble condición?

Paradójicamente, ese destierro me permitió convivir y comparar culturas con el crisol de razas acogido e integrado aquí. De todos aprendí algo. Y sobre todo me vacuné contra la nefasta enfermedad de nacionalismos y fronteras. Sobre el exilio es más difícil hablar positivamente. Pero yo era español y, por respeto a los que sufrieron y

siguen sufriendo mucho más que el desarraigo, me niego a hacer bandera del dolor propio. En todo caso, remarcar la frustración y soledad que aún me rodea en aquel páramo de incultura. Salvo por esto, mi vida es muy modestamente cómoda. Sigo siendo el escritor cordobés que escribe sobre Córdoba y su mejor y más terrible época. Esa influencia y ese amor no me los pudieron arrebatar ni el tiempo ni la distancia.

En los hechos, la historia que te propusiste narrar, que has denominado la saga "Nubedil", situada geográficamente en la ciudad de Córdoba ¿de qué modo la distancia, en todas sus variables, te ayudó o fue una dificultad a la hora de escribir?

Sólo puedo agregar a lo ya dicho que la distancia, más temporal que física, sí incidió en una notable apertura de campo, y mayor profundidad de análisis, sobre lo que un principio era apenas una historia de amor, volcada a borbotones nocturnos en los enloquecidos y angustiosos años que precedieron mi partida. Nunca sabré si aquella especie de

prosa poética delirante merecía el destino que tuvo.

Hablamos de saga, de la que has publicado ya cinco novelas (El Invitado, El día del estudiante, El Lago, Las Inquisiciones, Las pasarelas) ¿fue pensada originalmente así o fue un descubrimiento o necesidad surgida en el proceso de escritura?

Los borradores originales de Nubedil desaparecieron acá, de la misma triste forma que tantas personas y cosas durante aquel proceso de destrucción. Como críticos literarios, los militares eran muy estrictos. Los primeros años en España sufrí con el desesperado e inútil intento de reescribir lo perdido. Hasta que entendí la necesidad de empezar de nuevo, con calma, y dejando que entrara todo lo que el recuerdo y mi imaginación aportaban con una nueva voz, y una mucho más sosegada visión crítica. Contar devenía encontrar. Nacían, o renacían, voces, personajes, situaciones. La constante discusión interna, sobre ese pasado que ante todo me debía explicar a mí mismo, impuso variantes narrativas y multitud de juegos. Disfrutaba escribiendo sin prisas ni planes previos. No, jamás pensé en una longitud determinada. Incluso rescaté fragmentos de aquella búsqueda sobre el Nubedil original. Recién cuando el extensísimo material empezó a desbordar carpetas y cajones comprendí la conveniencia de dividirlo en libros.

En el momento de ordenar los volúmenes, ¿cuál fue el criterio predominante: la cronología de los hechos, la centralidad de algunos personajes, la búsqueda de un tono narrativo?

“Sigo siendo el escritor cordobés que escribe sobre Córdoba y su mejor y más terrible época”

Evidentemente, y por respeto al improbable lector, fui ordenando por cronología y temas el ciclo. En El Invitado, que es el primero, se dan las claves y explicaciones de esta atrevida y poco usual forma de transmitir una historia. En realidad, el invitado sería ese lector. Y la invitación es a descubrirla de la misma forma que yo lo fui haciendo. Como lector, mi placer fue siempre esa participación, cómplice, crítica, y enriquecedora. Como escritor deseo ese compañero de juegos. El riesgo es total, ya lo sé. A los editores no les gustan los riesgos. Y yo me aburro con su comida enlatada y premasticada para idiotas. Empate técnico, ¿no?

¿Tuviste en cuenta algunos modelos? o ¿qué autores fueron más decisivos al momento de encarar este tipo de tratamiento de los hechos a contar?

Leo muchísimo. Supongo que de cada cual van quedando modos, construcciones, enseñanzas, que consciente, o inconscientemente, se incorporan a nuestro discurso. Y estoy hablando también de lenguaje musical, teatral, cinematográfico, filosófi-

co, etc. Podría dar mil ejemplos, pero hay poco espacio. En la libertad de una escritura lúdica, que experimenta sin cesar y es capaz de autocriticarse, o burlarse de su propia seriedad circunstancial, nuestro indiscutible maestro fue Cortázar. Cualquier acusación, en cuanto a seguir su estela, está aceptada. Y la de ser su más pobre alumno también. Más tarde, cuando empecé a subdividir las historias que van creciendo, recordé cuánto me había gustado esa progresión de versiones y visiones, que nos lleva a entender la compleja realidad, en el Cuarteto de Alejandría de Lawrence Durrell. Sin pretender su altísima capacidad poética, me alegró comprobar cómo, sin premeditación alguna, Nubedil transitaba senderos similares.

Hay dos momentos decisivos a la hora de la creación: la escritura y luego la corrección. ¿Qué valor le otorgás a cada momento? y por otro lado ¿tenés colegas lectores a los que confiás la lectura de los manuscritos previos a la publicación?

Doy el mismo valor a ambos. Soy una bruta bestia autodidacta, que disfruta y sufre por igual todo el proceso creativo. La corrección, para mí, es una relectura, en la que agrego o quito, guiándome por el oído y la verosimilitud. Y lo otro no. No he conseguido jamás un colega lector. Ni siquiera un lector a secas, con quien contrastar y discutir lo que hago. Por supuesto, no cuento a las dos hermosas mujeres que viven conmigo. El amor, o la compasión, que dicen sentir, me llevan a desconfiar de sus juicios.

Cont Pág 6



Entrevista a
JORGE LARA

*La trama y el argumento
surgen de la vida*



Viene pág 5

¿A qué le otorgás una valoración más decisiva: al argumento, a la trama, al ritmo y musicalidad del texto?

Trato de representar y entender, a través de esa representación, lo vivido. En la medida que lo logro, el argumento y la trama surgen de la vida, y no al revés. Ya te dije que contando encuentro. No trazo esquemas, ni preparo trampas y trucos para enganchar al lector. Quiero que me sigan, si les gusta.

Amo la libertad, y no arrastraría a nadie. El ritmo, la musicalidad, la composición polifónica, el tono y las voces usadas sí me preocupan. El principal problema, al iniciar cual-

quier capítulo, consiste en hallar eso. Reconocer lo que quiero decir bajo la voz, o el personaje, que consigue hacérmelo creíble y dinámico.

Por último ¿con qué expectativas, si es que las tenés, esperás que sean leídas tus novelas en Córdoba y en nuestro país?

Desgraciadamente, y aun en el mejor de los casos, esas expectativas serían tan cortas como el número de ejemplares que yo he traído. Sólo tengo los libros que yo mismo he impreso para los amigos, o restos de la única, y desastrosa, experiencia editorial con los dos primeros. La política editorial, digamos seria, no me considera comercialmente valioso.

Debo ser muy malo escribiendo, o muy molesto. Prefiero la segunda opción, pero nunca se sabe. Y por cierto, qué brutalmente preciso lo de “política editorial”, ¿no? Qué pena no poder hablar de trabajo editorial, en apoyo y difusión de la literatura. Mejor pasemos la hoja y acabemos. ¿Mis expectativas...? Que algo me sorprenda, en este corto regreso tras cuarenta años, y descubra que valió la pena.

JORGE FELIPPA

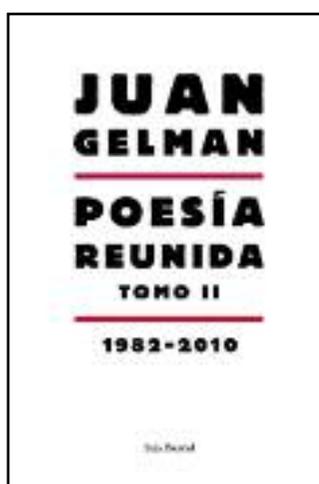
Reseña

Juan Gelman

Poesía Reunida

Tomo I (1956-1980)

Tomo II (1982-2010)



Juan Gelman (Buenos Aires 1930 – México DF 2014) Es considerado uno de los más importantes poetas de Argentina. A partir de la aparición de su primer libro: “Violín y otras cuestiones” (1956) desarrolló una intensa actividad como escritor, periodista y militante político que sólo se interrumpió con su muerte hace tres años. Recibió numerosas distinciones entre las que cabe destacar el Premio Cervantes en el año 2007.

La obra poética de Gelman, aparte de constituir una de las voces más originales de la literatura argentina, manifiesta el derrotero histórico de la nación a lo largo de los años. Desde los renovados y creativos años '60, los convulsionados años previos a la dictadura argentina, la dictadura y el exilio, la vuelta a la democracia, y los años '90 hasta la actualidad. En este sentido Gelman escribe como actor activo. Su escritura política es parte de su propio compromiso político; su escritura de exilio, es parte de su exilio personal.

En su obra podemos encontrar los grandes temas de toda gran literatura pero lo que llama la atención y genera una particular manera de escribir es su estilo coloquial, porteño y universal al mismo tiempo; clásico

yendo a las fuentes de la mística castellana como Juan de la Cruz y Teresa de Ávila en vinculación con los tangos de Manzi o de Discépolo. Su decir coloquial está también caracterizado por la creación de neologismos que obligan al lenguaje a circunscribirse a un área personal que nunca deja de reflejar la frescura de una charla personal.

En el prólogo a su primer libro, Raúl González Tuñón vislumbraba acertadamente que Gelman se iba a convertir en una de las voces más representativas de nuestra literatura: “Con Violín y otras cuestiones Juan Gelman irrumpe dignamente en la poesía de habla española y el círculo universal de la rosa. En su libro palpita un lirismo rico y vivaz y un contenido principalmente social, pero social bien entendido, que no elude el lujo de la fantasía... Su poesía no responde a tal o cual preceptiva rígida, y a través del poeta, porteño, nacional, muy nuestro, se ve al ciudadano del mundo, por eso mismo, su forma es ágil, fresca, variada en tonos y matices”.

LEANDRO CALLE

El poema

Entra como un ladrón, roba desastres, se lleva
calles donde morí,
lo que ha fingido ser en una
estación sin viaje, guarida
de los besos caídos.
¿Qué hace
con la tierra sin brisa,
los arrabales del ninguno?
No primavera en su pañuelo tibio
como una desnudez. Se prueba
el dolor y cumple
su promesa de nuncas.
Todo lo que hace mal
en él canta.
Esta noche.
Hijo, podés venir.

(de País que fue será, 2004)

Lecturas

Las Cartas de la palabra Río

Por Claudio Asaad

Querida Inés:

Es un día a la mañana. Los domingos me permito escribir mientras una música no tan cercana a mi oído se parece cada vez más, con el paso de las horas, a una habitante autónoma de la casa; hace el sonido sobre el aire quieto, aunque el viento hoy habla con su propia voz. La tranquilidad, cierta atmósfera lindera con la paz nunca se parece a lo inmóvil. Derrota la muerte a través de ese pulso que de tan vivo, resiste a fuerza de insistir. No calla.

Fui más de una vez a ver la muestra que en tu homenaje hizo la Casa de la Cultura (*). ¿Cómo se llama cuándo alguien no está, pero el timbre de su voz avanza como un eco sobre la superficie de las cosas? Viene desde una memoria sin tiempo el recuerdo buscando el cuerpo de los días, así: las películas de Bergmann, los poemas de Alejandra Pizarnik, la música de Bach que refugia tu mirada, una novela de Duras sobre un dique que baña al amor como si fuera un cuerpo desnudo dibujado sobre un papel del color de la tarde; esa planta que de insistente dio una flor, aun muerta de sed, abandonada a un destino marchito. Lo áspero y lo bello. La sombra impregnada por la luz, o al revés, que se distribuyó como una geometría danzante y honda sobre este cuadro de ocres arcillosos y ese azul cobalto y cielo "justo ahora que llegaste", me decís...

Las formas han decidido flotar encima de la densidad del óleo, son un andamiaje que piensa, un remolino estático, la estaca para liberar el nervio de lo que está ahí de la condena de la composición. Que el límite del equilibrio nos libere.

¿Tu voz es grave? No puedo pensarla sin tu mirada. No hay palabra tuya, mi querida, que no pueda desentrañar los misterios; esas preguntas que te asaltan por las noches de insomnio, que se revelaban sobre la pared blanca, encimándose en capas sobre la escritura de Al Faro de Virginia Woolf, en la música agónica de Rimbaud. Las palabras que ya olvidé, acechan. Son una promesa, una espera que medito con emoción y vértigo. Vértigo. Estuve ahí conociéndote cada vez, acudiendo menos de lo que esperabas. Porque me distraigo con cualquier asunto y aumento las ausencias a cada rato, revocando sobre el tiempo. También tengo ese tipo de sed que vos tenés, Inés. Esa sed de sal y luz tenue. Más tibieza que claridad.

La escucho a Daila decir de vos. A Sigfrido que mira atento y callado mientras vos buscas la idea con pupilas de niña que ha perdido, por un ratito nada más, el camino a casa.

Vicky me avisa sobre vos. Los amigos se preocupan.

No podría olvidar. El portarretrato foto de París en blanco y negro, el movimiento de tu cuerpo a favor de las líneas de los muros, Patricia pequeña va tomada de tu mano atenta al paso por venir. Está todo en tus cuadros. Los lugares donde estaban colgados han quedado vacíos por algunos días. Las personas nos vamos y las cosas se mudan de lugar. Se supone que estás toda vos, artista, pintora frágil e inquebrantable, acá. Stella con sus ojos luminosos dice: faltan algunas obras. Yo no sé. No conocía muchos de estos cuadros como mares, como islas, como arquitecturas increíbles que hoy veo aquí con esta luz dedicada a visibilizar tu herencia.

Lo que sé es que me niego a la ausencia del abrazo de los que amo. El tuyo se demoraba, nos escuchábamos el corazón, pum, pum y las respiraciones mezcladas. Esa tranquilidad, inquieta, casi serena que tiene la vida.

Elías

*Exposición homenaje Inés Kraft, en Casa de la Cultura de Río Cuarto.

Leído al paso...

En la poesía hay arte y artesanía. Arte es lo inefable, lo que viene a nuestro encuentro. La artesanía traduce el esfuerzo del autor sobre aquella materia primigenia. "Me gusta tratar las palabras como el artesano trata la madera, la piedra o lo que sea: tallarlas, labrarlas, moldearlas, cepillarlas y pulirlas para convertirlas en diseños, secuencias, esculturas, fugas de sonido que expresen el impulso lírico...", citamos una vez más a Dylan Thomas. Una tarea en la que el esfuerzo físico de la caligrafía tiene estrecho vínculo con el acto creador. Así habremos creado un objeto hecho de palabras, que no es la intuición, la zozobra ni la queja originarias, pero que, al explayarlas, reelaborarlas y darles un nombre, es la propuesta, la promesa y los descubrimientos en que se han convertido. Un mundo, repito, una visión: la realidad presentida edificada con fragmentos de la realidad ficticia...

Una conversación infinita,
Rafael Felipe Oteriño

(Ediciones del Dock, Buenos Aires, 2016).

humorsolini

Por Heraldo Mussolini



CULTURA
» RÍO CUARTO

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO

Subsecretaría de Cultura.
Constitución 945 PA
Tel. 0358 - 4671206/207

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE VILLA MARÍA

Bv. Sarmiento y San Martín
Tel. 0353 4527092

DIRECCIÓN MUNICIPAL DE CULTURA DE LA CIUDAD DE SAN FRANCISCO

Bv. 9 de Julio 1190
(2400) San Francisco
Tel. 03564-439157

EQUIPO EDITORIAL

Coordinador:
Antonio Tello

Diego Formía
Myrna Medeot
Lic. Ana María Ferrari
Virginia Otero

Diseño:
Ana Alonso

PUNTAL

PUNTAL
VillaMaría

LA VOZ
DE SAN JUSTO